

## Comentarios de la Lección

IV Trimestre de 2009

***Un pueblo en marcha: El libro de Números***

### Lección 9

28 de Noviembre de 2009

# El pecado de Moisés y Aarón

---

*Prof. Sikberto Renaldo Marks*

**Versículo para Memorizar:** *“Sube a la cumbre del Pisga y alza tus ojos al oeste, y al norte, y al sur, y al este, y mira con tus propios ojos; porque no pasarás el Jordán”* (Deuteronomio 3:27).

## Introducción

En esta semana estudiamos un tema vital, y mortal, al mismo tiempo. Trata al respecto del testimonio de los líderes. El poder de un líder para influir en los miembros de la iglesia es enorme. Las personas miran a los líderes esperando de ellos el ejemplo de Jesús. Y si esos hombres y mujeres asumen conductas extrañas a las enseñanzas bíblicas y el Espíritu de Profecía, casi todos los liderados piensan que tal comportamiento no es malo y actúan así, y por esa vía se pierden junto con los líderes.

Moisés y Aarón eran los máximos líderes en los días de la salida de Egipto hacia Canaán. El pueblo salía de Egipto, la Babilonia de esos días, el ámbito idolátrico donde habían nacido, crecido y llegado a ser adultos. El pueblo miraba a esos dos líderes, a través de los cuales lo guiaba Dios. Un líder, cuando peca, fácilmente lleva a todo el pueblo al pecado. Quien no sea extremadamente humilde ante Dios y los hombres, puede ver en esto un consejo: permanezca lejos del liderazgo. Quien esté dotado de algo de orgullo, de arrogancia, de alguna clase de ambición, de presunción, antes de llegar a ser líder, por favor, luche con Dios y venza en esos puntos débiles. Y después se convierta en líder. Pues de no ser así, fácilmente se convertirá en un instrumento de Satanás para llevar a otros a los mismos pecados que no está tratando de vencer. Nosotros debemos siempre mirar a Cristo, no a los hombres, esa es la recomendación. Pero en realidad eso no sucede siempre. Las personas miran a sus líderes humanos, y esperan ver en ellos el ejemplo de Cristo, para saber cómo sería el Salvador si estuviera aquí en carne y hueso.

La responsabilidad más significativa de un líder es ejemplificar en su vida lo que él quiere lograr en sus liderados. Por lo tanto, un líder espiritual, en nuestra iglesia, primero necesita obtener mucho conocimiento sobre la voluntad de Dios, haber andado con Dios como lo hizo Enoch, haberse espejado en Cristo y asumido su carácter. Luego, como siervo, no como un jefe terrenal, puede ser un líder que testifique de lo que habla, sabiendo que su habla está basada en la voluntad divina.

El pueblo de Dios fallaba. A cada paso generaba problemas y, notemos, en asuntos en los cuales ya no debía fallar. A esto lo llamamos “recaída”. Ya poseían experiencia en cuanto al alimento, sabían que Dios hacía provisión, pero cada vez que surgía algo rela-

cionado con la comida, allá iban ellos preguntando a Moisés por qué los había sacado de Egipto para morir en aquél desierto. Confieso que yo no habría tenido la paciencia que Dios tuvo con aquél pueblo (¡qué bueno que no soy Dios!). Dios tuvo muchísima misericordia con ese pueblo, la misma que necesita tener con nosotros hoy.

Hoy tenemos un pueblo, que Dios guía con la misma misericordia por el desierto de este mundo. Ahora ya no clamamos por agua, sino por el deseo de disfrutar de las mundanidades de nuestro Egipto. El pueblo está entrando en una fase de cambios radicales. Son dos grandes cambios que ya están ocurriendo, aunque en pequeña escala, pero se irán intensificando hasta llegar a su punto máximo. El primer cambio es lo que derivará en el zarandeo, el cual purificará al pueblo de Dios, separando el trigo y la cizaña. Es muy importante que todos hagamos un estudio de lo que finalmente significa ser trigo y lo que significa ser cizaña. Hay mucha cizaña pensando sinceramente que es trigo, y mucho trigo pensando ser cizaña.

El segundo cambio radical es el gran ingreso de personas en la iglesia. Eso también sucedía al comienzo. Son adoradores sinceros que están descubriendo que en su adoración siempre pensaban que estaba dirigida a Dios, pero en verdad lo era a Satanás. Estamos al comienzo del cumplimiento de una profecía sin precedentes en la Historia, cuando todos los siervos de Dios que aún se encuentran en Babilonia saldrán de ella. Y para que estos recién ingresados no se decepcionen con la verdadera iglesia de Cristo (y mucho de lo que se hace en su seno es decepcionante), antes de que ellos se vuelvan, sucederá el fuerte zarandeo para quitar todo lo que se relacione con la adoración al dragón, tal como la música con ritmo de baile con letra sagrada, o aparentemente con letra sagrada) y todos los juegos, películas, novelas, maquillaje, adornos inútiles, etc., que aún persisten en nuestro medio.

Sin embargo, no sirve de nada engañarse de que hay que salirse de la iglesia para reformarla, o incluso denunciarla. Si se hace eso, se está haciendo la obra del enemigo. Léase el capítulo 66 del libro *Testimonios para los Ministros*.<sup>1</sup> Allí está el plan de Satanás contra la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Este plan está en ejecución y muchos, durmiendo, no se dan cuenta y despertarán, tal vez, en tiempos de la séptima plaga. No habrá otra iglesia de Cristo. Esta iglesia, Adventista del Séptimo Día es la séptima, y por ella Cristo está y continuará anunciando su mensaje sobre la tierra. Quien esté combatiendo la Iglesia Adventista debe rever bien lo que está haciendo. Si aún no ha ido demasiado lejos, trate de volver, no pierda su vida por la eternidad.

## **Cuando los gigantes caen**

¡Cuán difícil y complicado debe ser para Dios ser Señor, Salvador del mundo...! Conducir a su pueblo a través de los siglos no debió ser nada fácil, aunque esto significará una gran recompensa para Dios. Aunque Dios demuestre una impresionante misericordia al dirigir al pueblo, revelando su amor, a pesar de ello, el pueblo, por poco, o casi nada, incluso por nada, prefiere las cosas del mundo y arriesgar la pérdida de la vida eterna.

En esta semana la atención en nuestro estudio se centra en los dos mayores líderes del peregrinaje de Israel por cuarenta años posterior a la salida de Egipto hasta la llegada a

---

<sup>1</sup> Nota del Traductor: En la edición en español, este libro no tiene enumerados los capítulos. El autor hace referencia al capítulo titulado "Las trampas de Satanás" que están entre las páginas 481-484. Para beneficio de los lectores, como Apéndice se encuentra el texto entero de este capítulo.

la tierra de Canaán. Por cierto esa debió haber sido la empresa humana de la historia más difícil, que sólo es superada por la salida de la esclavitud de este planeta a la Tierra Nueva, la Canaán Celestial.

El éxito de la gran travesía israelita dependía de dos niveles de liderazgo: el de Dios allá en su trono, el que realmente se desarrolló con toda perfección, y el de los dos líderes humanos aquí en la tierra, y que se desempeñaron bastante bien, considerando que eran seres humanos sujetos a toda clase de fallas. Estos dos hombres eran dirigidos por Dios. En su tarea, cuando lo necesitaban, podían pedir ayuda a Dios, y lo hicieron en innumerables ocasiones. Por peor que fuera la situación, no habría nada que no pudiera ser solucionado si se lo pedían a Dios. Allí lo imposible no existía. ¿Quieres dos ejemplos? Uno fue el caso al verse rodeados por el mar, por las montañas y por el ejército de Faraón. Una situación imposible para que líderes humanos la solucionen. Pero no lo era para Dios, que de pronto hizo pasar al pueblo en seco, dentro del mar. Otra solución fue la falta de alimento y de agua en medio del desierto. Pero Dios hizo llover pan del cielo y salir agua de la roca. Su pan y su agua nunca faltaron. Hoy podríamos decir que con un Dios así, cualquiera es capaz de llevar a buen término el mayor desafío imaginable. Pero no es tan así.

Observemos el mismo escenario desde otra óptica, la de Satanás. El estaba, evidentemente, muy cerca. Para él sería una tragedia que el proyecto de Dios de transformar a aquél pueblo en una gran nación de sacerdotes. El debía hacer algo. Intentó varias cosas, y ninguna dio resultado, pero a la vez trajeron consecuencias para el pueblo de Dios. Por una vez estuvo muy cerca de lograrlo, al hacer que Moisés perdiera la paciencia. Hizo que el pueblo lo incomodara tanto que perdiera la cabeza y cometiera un error que podría resultar en una tragedia nacional. Y cuando los líderes fracasan, todo el pueblo es alcanzado y se desvía hacia el error.

Nosotros sabemos que una persona tensa, apasionada, molesta, comete errores fácilmente. Fue a ese punto que Satanás llevó a Moisés, a la pérdida de la paciencia. Hoy la ciencia de la conducta le ha otorgado un hombre especial a esa situación, llamándola "secuestro neural". Esto sucede cuando alguna clase de emoción se vuelve tan fuerte que domina a la razón, por lo que la persona actúa por el impulso de la emoción, y ya no más bajo el control de la razón. Y algo así le sucedió a Moisés.

Luego de décadas en el desierto, después de haber visto decenas de veces al poder de Dios actuar, siempre a su favor, después de haber vivido durante muchos años bajo la protección cotidiana de Dios, luego de percibir con claridad que el infinito Dios lo amaba, cuando otra vez faltó agua, el pueblo fue enfadado a Moisés y Aarón preguntando por qué los había sacado de Egipto, pues estaban en un lugar sin agua. Argumentaron que lo mejor hubiera sido quedarse en Egipto que estar allí muriendo de ser en medio del desierto. Y notemos que se quejaron únicamente de morir de sed, puesto que el maná no había dejado de caer.

Si tú fueras Dios, ¿qué harías? ¿Qué pueblo indomable! ¿Sabes lo que yo habría hecho? Les hubiera preguntado claramente a ellos que se decidieran de una vez quién quería seguir a Canaán y quién quería volver a Egipto. Y llevaría de vuelta a los que responderían por Egipto, los entregaría al faraón respectivo para ser nuevamente esclavos y conduciría a Canaán a los demás. Pero Dios, una vez más tuvo misericordia, y en su infinita paciencia, le dijo a Moisés que delante del pueblo le hablara a la roca a fin de que de ella saliera agua. Pero Moisés, a esta altura de los acontecimientos, estaba irritado e,

impaciente, por varias razones (y había motivo para ello), con palabras airadas dijo: “¿Os haremos brotar agua de la roca?”, y golpeando la roca con la vara dos veces, el agua brotó.

¿Por qué salió agua, si Moisés había desobedecido a Dios, y había hecho las cosas de manera diferente a lo que le había sido instruido que hiciera? Notemos la delicada situación que allí se generó. Imagina que Dios no hiciera salir agua de la roca por culpa de la desobediencia de Moisés. ¿Qué iba a ocurrir? La autoridad de Moisés en esa instancia pendía de un hilo, y el pueblo estaba en estado de rebeldía. Entonces, el error de Moisés y el fracaso en obtener agua conducirían a un triunfo de Satanás y el pueblo se rebelaría de manera definitiva. La situación podría salirse de control, y Dios se vería obligado a actuar de manera extrema para volver a tomar el control.

Analicemos la situación. El líder humano falla, pero el líder divino, aún así, cumple con su parte, en aras de la gobernabilidad del líder humano sobre el pueblo. Lee y relea esta frase. Dios tuvo que soportar la falla de su siervo. Y hoy sucede de la misma manera. No son pocos los líderes que fallan, pero aún así, Jesús no abandona su iglesia. Esas fallas jamás debieran ser motivo para que cualquiera de nosotros salga de la iglesia, e insisto en este punto pues hay muchos que se retiran de la iglesia decepcionados por los actos de los líderes humanos. Hermanos, un poco más de paciencia, y llegaremos al final de esta batalla. Jamás debemos olvidar que, siendo que estamos en guerra, hay enemigos infiltrados haciéndose pasar por amigos pero que, en realidad, combaten de manera muy sutil contra el pueblo de Dios.

¿Quieres un ejemplo de lo que sucedería, con consecuencias catastróficas, si el Señor actuara con demasiado rigor? Para todos es conocido el hecho de la introducción de la música moderna contemporánea (en algunos lugares denominada *góspe*) en nuestro medio. Y que tiene una única finalidad: formar una cultura mundana en los miembros de la iglesia adventista para que éstos se acostumbren al entorno ecuménico, para facilitar la rendición de nuestra iglesia al ecumenismo. ¿Y cómo entró esa música en nuestra iglesia? Evidentemente hubo una falla de algunos de nuestros grandes líderes humanos, así como en aquella oportunidad falló Moisés. Aún teniendo profecías tan claras de Elena G. de White al respecto, se permitió que el problema llegara a tener dimensiones tales que la solución ya ha escapado de la capacidad de los hombres, pero el Señor de la obra lo resolverá, por medio de un instrumento que Él utilizará para resolver todos los problemas que de otra forma no se retirarían de la iglesia: el zarandeo. Muchos hermanos se perderán por esto, pero no hay nada que hacer, esto es una guerra, y en las batallas hay bajas. Las orientaciones proféticas sobre este tema son tan claras que no hay manera de errar, sin embargo, un error tan evidente casi toma cuenta de toda la iglesia.

¿Y Moisés, el gran líder? Ahora no tenía autoridad moral para continuar conduciendo al pueblo. Notemos la situación en la que él se puso delante de Dios. ¡Analicémosla bien! Dios hizo brotar el agua aún a pesar del error. Y eso el pueblo lo interpretó como que no importaba que uno cometiera un error, Dios siempre termina respondiendo. Y esa es hoy una gran excusa esgrimida en casi todos los lugares: Dios ya no es tan exigente, Él tolera algunos ligeros desvíos. Pero pensar a sí es un tremendo engaño.

Para arreglar las cosas, delante de todos, Dios tuvo que castigar a Moisés de una manera dramática. Él, que durante cuarenta años había conducido al pueblo rumbo a Canaán, que había soñado con entrar en la Tierra Prometida, fue descalificado por Dios para ello, y tuvo que conformarse con apenas mirar la tierra, y resignado morir a las puertas de la

Patria tan soñada, por la que había luchado tanto, siendo fiel en todo, menos en una ocasión. La lección que podemos extraer de esto es que por poco podemos dejar de alcanzar lo mucho. Los hijos del pueblo de Dios que se pierdan, en muchos casos será por pequeñas cosas. Debemos ser fieles en lo poco en que nos ha sido asignado responsabilidad en esta tierra, y recibiremos lo mucho que Dios ya tiene preparado para nosotros.

Otra lección es que los líderes, cuando fallan, las consecuencias de los actos fallidos son superiores a las mismas fallas, o incluso peores, en los liderados. La falla de un líder, dependiendo de su puesto de responsabilidad, puede hacer peligrar a todo el pueblo. Y ese fue el caso de Moisés. Dios hizo salir agua, pero como consecuencia, tuvo que castigar a Moisés, en su único acto de debilidad, y de una manera radical, para que el pueblo entendiera que el agua que allí brotó, le costó a Moisés la pérdida de la entrada en Canaán, siendo que ellos, que lo habían llevado a fallar, entraron en la tierra y la disfrutaron. ¿Habrán pensado ellos en esto? Cuán complicado es ser líder de un pueblo que está siendo atacada por un enemigo tan implacable y sutil...

Que esta lección quede para todos nosotros, en estos últimos días. Debemos tener la certeza que Satanás está mucho más activo y astuto que en los tiempos de Moisés, y no deja de tener su vista fija en nuestros líderes espirituales, buscando de todas las maneras posibles llevarlos a errar.

Y es bueno también recordar que Moisés, quien se arrepintió de aquella falta cometida delante del pueblo, recibió su castigo delante del pueblo, pero no mucho tiempo después de haber muerto, fue resucitado por el propio Dios y llevado a la Tierra Nueva celestial. Eso lo heredaría si hubiera ido junto con todos los demás a la Canaán terrenal, pues se había arrepentido. Pero Dios amaba tanto a este buen hombre que resolvió anticiparle el gozo de la vida eterna.

## **La muerte de Aarón**

Aarón contaba con ciento veintitrés años. María ya había fallecido. Ni Aarón ni Moisés podrían entrar en la Tierra Prometida, pues siendo líderes, habían fallado en obedecer los mandatos divinos. Entonces, para que el resto del pueblo entrara en Canaán, los dos grandes líderes debían morir antes. La muerte de Aarón fue un momento de gran tristeza y emoción para el pueblo de Israel, especialmente para Moisés, Aarón y Eleazar.

Dios le dio un mandato a los tres a que subieran al monte Hor, que no es muy alto y que desde abajo se podía ver lo que ocurría en la cima. Allí Moisés tuvo que cumplir la orden de Dios. Los tres, especialmente Eleazar, sintieron lo que era el pecado, y cuán dramático para el Señor es ser Dios, que necesita actuar ante la realidad del pecado, dejando que sus hijos mueran por ello. Allí vieron la responsabilidad que significaba ser líder, para influir para bien o para mal sobre el pueblo.

En los últimos días, luego del cierre del tiempo de gracia, cuando ya no haya más posibilidad de optar por la salvación, cuando llegue el tiempo de angustia de Jacob, muchos líderes religiosos que conocían muy bien la verdad, pero que fueron superficiales y que permitieron la mundanalidad en la iglesia, pasarán por una angustia dolorosa. Sabrán que muchos se perdieron por su negligencia y sabrán que ellos mismos estarán perdidos y que su perdición se motivó por aquella negligencia que llevó a que otros se pierdan. Aún más, en el gran tiempo de angustia, aquellos que se perdieron por la influencia de

esos líderes negligentes, los buscarán para vengarse de ellos por no haberlos instruido de manera correcta. Los líderes y liderados estarán perdidos para siempre. Ser líder espiritual exige mucho más que una obediencia en la mayor parte de los requisitos. Exige una obediencia ciento por ciento plena.

El pueblo presenciaba lo que estaba sucediendo en el monte. Moisés, en un acto cargado de emotividad, en los últimos momentos de la vida de Aarón se despidió de su hermano. Su hijo también se despidió de él. Entonces Moisés le quita las vestiduras sacerdotales a Aarón y se las coloca a su hijo Eleazar. Fue la única transferencia en vida del cargo sumo sacerdotal. Aarón, todavía con vida, ya no era el sumo sacerdote, su hijo había tomado su lugar. ¿Podemos imaginar la emoción, y el dolor, de Aarón y de Moisés? Delante de todo el pueblo Aarón se despedía del sacerdocio, de la vida, y de la posibilidad de entrar en Canaán. Literalmente murió a las orillas. ¿Podemos imaginar lo que estaba sintiendo Eleazar cuando era investido con el sacerdocio de su padre? Estaba recibiendo una lección de Dios, para que hiciera todo lo que su padre había hecho correctamente, pero que no cometiera el error de su padre. Y quien ministraba, Moisés, el profeta de Dios, sentía la reprensión de su acto precipitado. Y el pueblo, con profunda emoción, sentía un intenso dolor, pues ellos habían sido los responsables de las fallas de sus dos líderes, que como instrumentos en manos de Dios, los habían conducido con éxito en el trayecto por el tenebroso desierto. Pronto entrarían en Canaán. Pero no irían con ellos ni Aarón ni Moisés. ¿Culpa de quién? En gran parte por culpa del pueblo reincidentemente rebelde.

Una vez investido Eleazar como sacerdote, Aarón se acuesta y Dios, solemnemente ante Moisés, Eleazar, y todo el pueblo, lo hace dormir el sueño de la muerte. Simplemente dejó de respirar, y descansó en paz. Se acabaron los sufrimientos a los que el pueblo lo había sometido. Moisés y Eleazar lo entierran bien cerca de allí, en Moserá (Deuteronomio 10:6) y durante treinta días el pueblo lloró por la muerte de Aarón. Lloró por el dolor que sentían, pues ellos habían sido los responsables de esa muerte, y porque ese hombre tan querido, su líder espiritual, había sido tan drásticamente castigado delante de todos, sin poder heredar la tierra de la que manaba leche y miel. Haber llegado tan cerca, pero sin poder entrar...

Cuántos ministros hoy sufren, se enferman, mueren antes de tiempo, porque el pueblo rebelde no le da paz, no colabora, sino que critica y genera problemas... Cuántas esposas de ministros fieles a Dios, así como los hijos, sufren porque el pueblo es duro de cerviz... Cuántos buenos hombres y mujeres, líderes de verdad, tienen sus rodillas encallecidas a causa de jóvenes y adultos indiferentes a las enseñanzas de la justificación... Pero también cuántos ministros perderán la vida eterna porque el pueblo fue tan duro en ser transformado, que perdieron la posibilidad de mantenerse en pie, y cayeron, para esta vida y la vida eterna... Un día todo esto será revelado, pero para ese entonces ya será demasiado tarde y todos, sin excepción, reflexionaremos sobre nuestros actos en los tiempos en los que todavía había oportunidad para el arrepentimiento.

Si hay algo que debemos hacer para cambiar nuestra vida, ¡el tiempo es ahora!

## **El pecado de la ingratitud**

Otra vez... Israel, al rodear el territorio de Edom, se cansó de caminar tanto y la murmuración comenzó en algunos y casi se extendió a todos. La queja era la de siempre: "¿Por qué nos sacaste de la tierra de Egipto para que viniéramos a morir en este desierto,

donde no hay pan ni agua? Encima tenemos que comer este pan del cual ya estamos hartos”. ¿Por qué no apareció dentro del pueblo alguien que dijera “Pidámosle a Dios una porción de frutas”? Ellos se habían especializado en reclamar por cualquier motivo que los dejara descontentos. Eran tan incapaces, en lo que a creatividad se refiere, que ni siquiera en sus reclamos eran innovadores. Siempre reclamaron lo mismo. Es como una gotera en la canilla que molesta toda la noche, monótona, sin parar.

Entonces Dios les habló en un lenguaje que comprendían muy bien. A través de las dificultades ellos se daban cuenta de que se habían equivocado. No había manera de que entendieran de otra forma.

Aparecieron unas serpientes venenosas que los picaron. Y sin mediar mucho tiempo, las personas envenenadas morían. Y vinieron ante Moisés diciendo que (otra vez) habían pecado contra Dios y contra Moisés, pidiendo que éste orara por ellos. Y Dios una vez más escuchó la oración, y le ordenó a Moisés que hiciera una serpiente de bronce para, quienquiera que, habiendo sido picado, mirara a la serpiente y viviera. Y así sucedió.

La serpiente de bronce fue un símbolo de la cruz de Cristo: “Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo el que crea en Él tenga vida eterna” (Juan 3:14, 15).

### **Las serpientes ardientes**

¿Has notado que para hacer reclamos sin sentido generalmente las personas son poco creativas, o no poseen creatividad alguna? Es cierto, y muy común –por ejemplo– que las críticas en una pareja surjan por cosas banales y reiteradas, situaciones que –con un mínimo de buen sentido– se resolverían. Así ocurría con los israelitas. Siempre reclamaban lo mismo: “¿Para qué nos sacaste de la tierra de Egipto para que viniéramos a morir en este desierto...?” Moisés ya debía estar harto de escuchar estas palabras.

Tenemos que aprender algo de los israelitas: hay formas educadas de reivindicar algo. Existen formas educadas de pedir cualquier cosa, de hacer un reclamo o una crítica (lo que muchas veces debe hacerse). Siendo por un motivo razonable, o no, debemos hacerlo con educación.

Imaginemos, si los israelitas actuaban de ese modo, una cosa es cierta, Dios los trataría con delicadeza siempre que pidieran algo razonable. Podemos estar seguros de eso puesto que Él los escuchó aún en medio de reclamos, quejas y murmuraciones, ¿cuánto más Dios los escucharía si lo hicieran cortésmente?

En relación al peregrinaje del pueblo de Israel, nosotros hoy podemos compararnos a ellos que estaban a punto de atravesar el Jordán. Del otro lado está la Tierra Prometida, aguardada por los siervos de Dios desde Adán y Eva. Y estamos viendo las señales de la proximidad de la llegada de la Santa Ciudad, la Nueva Jerusalén, hacia donde iremos con nuestro Salvador, que está muy cerca de volver. Ni por un instante debemos caer en la tentación de querer las cosas de esta tierra así como los israelitas añoraban las cosas de Egipto. ¿Qué cosas el Egipto de hoy nos ofrece, y nos seduce a tal punto de cambiarlos por la Tierra Nueva? Son cosas que, esclavizándonos, con el tiempo –tal como ocurre con las drogas– dominan nuestros deseos y nos volvemos dependientes de ellas. Algunos ejemplos: las modas cuyo único propósito es llamar la atención al cuerpo, a uno mismo, y que son inmorales, perjudican la salud corporal, son sexualmente apelativas,

muchas veces de mal gusto, extravagantes y que deforman el cuerpo (como los pantalones de tiro bajo), etc. Y esto únicamente en relación a la vestimenta. El Egipto moderno nos seduce de miles de maneras diferentes. Debemos ser inteligentes y saber distinguir entre lo que es verdaderamente importante para la vida eterna y lo nos desvía de ella.

De los israelitas que salieron de Egipto, sólo unos pocos fueron inteligentes como para anhelar la Canaán prometida, la mayoría siempre deseó retornar a Egipto, razón por la cual murieron en el desierto, y muchos de ellos bien cerca de la tierra que recibirían como heredad.

Esta es una experiencia que no vale la pena repetir, y la decisión correcta es una cuestión de inteligencia espiritual.

### **Primeras conquistas**

Aún cuando habían murmurado contra Moisés y contra Dios, obtuvieron, por medio del poder divino, dos grandes victorias; una contra el rey Sehón, de los amorreos, y la otra contra Og, rey de Basán. Y tomaron de ellos todas sus ciudades, muchas de ellas fortificadas.

En el caso de los amorreos, Dios no había determinado que fueran derrotados y eliminados. El decidió que Israel debía atravesar su territorio en paz. Con ese fin, le pidieron al rey permiso para pasar. No tocarían ni las plantaciones ni las aguas, sino que transitarían respetuosamente por el camino real, sin salirse de él. Pero Sehón salió con su pueblo a atacar a Israel. ¿Y qué sucedió? Israel, sin tener defensas, sin estar preparado para la guerra, pues sus armas eran instrumentos rústicos, y sin tener fortificaciones para guarecerse, los venció, los destruyó y tomó todas sus ciudades.

Luego Og se decidió a atacar a Israel. En su estrategia contaban con que sería más fácil triunfar sobre el pueblo de Dios, pues ahora Israel estaría enfrentando una segunda guerra, sin haberse repuesto de la primera. Pero este pueblo fue eliminado de la faz de la tierra, y también sus ciudades fueron tomadas. Habían subestimado al Dios de Israel, quien luchaba por ellos, contra los dioses cananeos que nada valían.

Una vez más vemos la manera absurda en que los seres humanos atentan contra el poder del Dios Creador. Habían escuchado los relatos de las maravillas de ese Dios, pero como los propios israelitas, dudaron de su poder y pensaron que podían derrotar a un pueblo cuyo Dios había hundido al ejército del Faraón en el Mar Rojo. El hombre, sea creyente o no, es influenciado por el poder de Satanás, y tiende a dudar del verdadero Dios, y confiar más en lo que decididamente no es confiable. Y esa tal naturaleza humana, que siempre tiende fuertemente al error, no posee virtualmente ninguna inclinación natural a lo correcto. Aquí hay otra lección más para nosotros. Velemos para ser más confiados en Dios. Si no confiamos en Él ¿en quien iremos a confiar?

### **Aplicación del estudio**

Las serpientes venenosas (ardientes porque probablemente eran cobras del desierto y mataban en poco tiempo) estuvieron siempre allí; Dios las mantenía apartadas del pueblo de Israel. Cuando una vez más murmuraron, deseando volver a Egipto, Dios retiró su protección, y los ofidios invadieron el campamento, aparecieron de todas partes, y pica-

ron a muchos, que se iban muriendo. Dios mostró que si eran obedientes a Él, estaban protegidos, y demostró que sus reclamos no tenían ningún sentido. También mostró que ellos podían pedir a Dios lo que quisieran, pero debían hacerlo de la manera correcta, no con deseos de las cosas de este mundo.

Las serpientes pasaron a significar el peligro de desear a Egipto, las cosas de este mundo. Vivir en este ámbito sin la protección divina es un riesgo, especialmente con respecto a la vida eterna. Al clamar ellos por el perdón, y por medio de la intercesión de Moisés, Dios mandó que se hiciera una réplica de aquellas serpientes, y que fuera levantada para que quien hubiera sido picado por alguna serpiente, mirando la réplica, sanara y no muriese.

A través de este acto Dios estaba ilustrando el acto de Jesús de ser levantado en la cruz, y que quien creyera en Él sería liberado de la muerte eterna, viviendo para siempre. ¿Cuál es la razón lógica por la cual se utilizó una serpiente de metal? Consideremos, antes que nada, lo que ella *no* significaba. Nada tiene que ver con la adoración a un objeto, no se relaciona con la idolatría. Aquél acto de mirar a la serpiente de bronce era simbólico con efectos concretos y reales, un acto de obediencia a un mandato de Dios. Debido a que había sido una orden divina, nadie de nosotros por ello queda liberado para fabricar un objeto y pedirle al pueblo para que mire ese objeto para ser salvo. Eso es algo que sólo Dios puede hacer.

¿Qué significaba aquella serpiente? Así como una serpiente semejante a las que estaban matando al pueblo sirvió para liberarlo, así, de en medio del pueblo mortal, que confluye a la muerte, saldría el Salvador del mundo. El sería mortal, nacería de un ser humano, sujeto a pecado y a las tentaciones de este mundo, pero que no obstante, vencería esas tentaciones y debilidades de la raza humana y aún más, en la cruz liberaría a todo aquél que fuera a creer en Él.

## **APÉNDICE**

### **Las trampas de Satanás**

A medida que el pueblo de Dios se acerca a los peligros de los últimos días, Satanás sostiene fervientes consultas con sus ángeles en cuanto al plan de mayor éxito para derribar su fe. El ve que las iglesias populares están ya arrulladas para dormir gracias a su poder engañoso. Mediante una sofistería agradable y milagros engañosos puede continuar teniéndolas bajo su dominio. Por lo tanto dirige a sus ángeles para que coloquen trampas especialmente destinadas a los que esperan la segunda venida de Cristo y se esfuerzan por guardar todos los mandamientos de Dios.

Dice el gran engañador: "Debemos vigilar a los que están llamando la atención del pueblo al sábado de Jehová; ellos inducirán a muchos a ver las exigencias de la ley de Dios; y la misma luz que revela el verdadero sábado revela también la ministración de Cristo en el santuario celestial, y muestra que la última obra por la salvación del hombre se está realizando ahora. Mantened la mente de la gente en tinieblas hasta que esa obra termine, y aseguraremos el mundo y también la iglesia.

"El sábado es el gran tema que ha de decidir el destino de las almas. Debemos exaltar el día, de descanso de nuestra creación. Hemos logrado que fuera aceptado tanto por los mundanos como por los miembros de la iglesia; ahora la iglesia debe ser inducida a unirse con el mundo para sostenerlo. Debemos trabajar por medio de señales y maravillas para cegar sus ojos a la verdad, e inducirles a dejar a un lado la razón y el temor de Dios y a seguir la costumbre y la tradición.

"Yo influiré a los ministros populares para hacer que la atención de sus oyentes se aparte de los mandamientos de Dios. Lo que las Escrituras declaran que es la perfecta ley de libertad será presentado como un yugo de servidumbre. El pueblo acepta las explicaciones de las Escrituras que hacen sus pastores, y no investiga directamente. Por lo tanto, actuando por medio de los ministros, puedo controlar a la gente a mi voluntad.

"Pero nuestra principal preocupación es silenciar a esta secta de guardadores del sábado. Debemos excitar la indignación popular contra ellos. Alistaremos grandes hombres y hombres mundialmente sabios de nuestro lado, e induciremos a los que están en autoridad a llevar adelante nuestros propósitos. Entonces el descanso que yo he establecido será hecho obligatorio por leyes muy severas e impositivas. Los que las desobedezcan serán apartados de sus ciudades y aldeas, y se les hará sufrir hambre y privación. Una vez que tengamos el poder, mostraremos lo que podemos hacer con aquellos que no desean apartarse de su lealtad a Dios. Indujimos a la iglesia romana a castigar con la prisión, la tortura y la muerte a los que rechazaron rendirse a sus decretos; y ahora que estamos poniendo a las iglesias protestantes y al mundo en armonía con este brazo derecho de nuestra fuerza, finalmente tendremos una ley para exterminar a todos los que no se sometan a la autoridad. Cuando la muerte sea la pena por la violación de nuestro descanso, entonces muchos que ahora están alistados con los observadores de los mandamientos vendrán a nuestro lado.

"Pero antes de proceder a estas medidas extremas" debemos ejercer toda nuestra sabiduría y sutileza para engañar y entrapar a los que honran el verdadero sábado. Podemos separar a muchos de Cristo por la mundanidad, la concupiscencia y el orgullo. Se pensarán seguros porque creen la verdad, pero la complacencia del apetito o de las bajas pasiones, que confundirá el juicio y destruirá la discriminación, producirá su caída.

"Id, haced que los poseedores de tierras y de dinero se embriaguen con los cuidados de esta vida. Presentad el mundo delante de los hombres en su luz más atractiva, para que depongan su tesoro aquí y fijen sus afectos en las cosas terrenales. Debemos hacer todo lo que podamos para impedir que los que trabajan en la causa de Dios obtengan medios para usar contra nosotros. Mantened el dinero en nuestras filas. Cuanto más medios obtengan ellos, más perjudicarán nuestro reino arrebatándonos nuestros súbditos. Preocupadlos más por el dinero que por la edificación del reino de Cristo y la difusión de las verdades que nosotros odiamos, y no necesitamos temer su influencia; porque sabemos que toda persona egoísta y codiciosa caerá bajo nuestro poder, y finalmente será separada del pueblo de Dios.

"Usando a los que tienen una forma de piedad pero no conocen el poder, podemos ganar a muchos que de otra manera nos harían daño. Los amantes del placer más que amantes de Dios serán nuestros ayudadores más eficaces. Los que pertenecen a esta clase y que son aptos e inteligentes servirán como cebo para atraer a otros a nuestros anzuelos. Muchos no temerán su in-

fluencia, porque profesan la misma fe. Así los induciremos a sacar la conclusión de que los requerimientos, de Cristo son menos estrictos de lo que una vez creían, y que conformándose con el mundo podrían ejercer una mayor influencia sobre los mundanos. Así se separarán de Cristo; entonces no tendrán ninguna fuerza para resistir nuestro poder, y antes de mucho estarán listos para ridiculizar su primer celo y devoción.

"Hasta que sea dado el gran golpe decisivo, nuestros esfuerzos contra los observadores de los mandamientos deben ser incansables. Debemos estar presentes en todas sus reuniones. Especialmente en sus grandes asambleas nuestra causa sufrirá mucho, y debemos ejercer gran vigilancia, y emplear todas nuestras artes seductoras para impedir que las almas escuchen la verdad y se impresionen con ella.

"Tendré sobre el terreno, como agentes míos, a hombres con falsas doctrinas mezcladas con suficiente cantidad de verdad como para engañar a las almas. Tendré también incrédulos presentes que expresarán dudas eón respecto a los mensajes de amonestación que envía el Señor a su iglesia. Si el pueblo lee y cree estas admoniciones, podemos tener poca esperanza de vencerlo. Pero si podemos distraer su atención de estas advertencias, permanecerán ignorantes con respecto a nuestro poder y astucia, y por fin los aseguraremos en nuestras filas. Dios no permitirá que sus palabras sean despreciadas impunemente. Si podemos mantener a las almas engañadas por un tiempo, la misericordia de Dios será retirada, y él las entregará a nuestro dominio.

"Debemos causar distracción y división. Debemos destruir su ansiedad por sus propias almas, e inducirlos a criticar, a juzgar, y a acusar y condenarse mutuamente, a albergar egoísmo y enemistad. Por estos pecados, Dios nos eliminó de su presencia; y todos los que sigan nuestro ejemplo harán frente a una suerte similar" [Elena G. de White; Testimonios para los ministros, pp. 480-483].

*Prof. Sikberto R. Marks*



*Traducción: Rolando D. Chuquimia*  
**RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©**

**RECURSOS ESCUELA SABATICA**

[http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios\\_EscuelaSabatica](http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica)

[www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica](http://www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica)

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbese para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática